

“Hola + invitación: ‘Cómo terminan las colecciones’”: el incendio del Museo Nacional e historias compartidas

Ricardo Ventura Santos ¹

doi: 10.1590/0102-311X00206118

“Hello + invitation: ‘How Collections End’”, este era el “asunto” de un correo electrónico que recibí el 9 de mayo de 2017 de Jenny Bangham, una colega inglesa, historiadora de la ciencia. Conocedora de mi vínculo con el Museo Nacional, y de mis intereses en las áreas de Antropología de la Ciencia e Historia de la Antropología, me invitaba a un seminario que estaba organizando en colaboración con Emma Kowal y Boris Jardine. La invitación indicaba que la meta era reunir investigadores “...who write about biomedical collecting with those who study art and museum collections... We hope that talking about ‘endings’ – such as dispersal, completion, failure, loss, suspension and recycling – will offer a new perspective on the dynamics that shape collections, and the differences (and similarities) between biomedical and museum practices”. En el texto descriptivo del seminario, se mencionaban ejemplos tan variados como el destino de colecciones de los más diversos objetos (rocas etc.) hechos por niños (y cómo se disipan a lo largo de la vida) y, dentro del contexto de los debates poscoloniales contemporáneos, las discusiones sobre la devolución de colecciones de arte griego -albergadas en museos ingleses desde el siglo XVIII-, así como la “repatriación” de materiales de procedencia indígena en museos de historia natural y laboratorios de ciencia en las más diversas partes del mundo. También señalaban los organizadores: “The end of collections is not always a passive process of neglect or absorption: ending can be violent and final”.

Pensé que era una propuesta original y en aquel momento inusitada. Como estaba con una intensa agenda de viajes, no sin lamentarlo, opté por no aceptar participar personalmente. No obstante, mencioné la invitación a mi colega Ana Carolina Vimieiro, profesora de la Universidad Federal de Minas Gerais, que realizó su posdoctorado en la Escuela Nacional de Salud Pública Sergio Arouca/Fundación Oswaldo Cruz (ENSP/Fiocruz) bajo mi supervisión durante 2017-2018. Acabamos por redactar un trabajo para el seminario de Cambridge sobre colecciones de antropología biológica, relacionadas con pueblos indígenas en Brasil. Para aquella ocasión, Ana Carolina y yo discutimos mucho sobre cómo vincular las reflexiones que estábamos realizando con el tema del “final de colecciones”. El argumento principal del texto fue que, a lo largo de las últimas décadas, diversas colecciones científicas del campo de la antropología biológica en Brasil han experimentado una transformación radical de sus configuraciones físicas. Si durante un largo período de tiempo predominó, casi únicamente, un régimen de coleccionar reminiscencias esqueléticas hu-

¹ Escola Nacional de Saúde Pública Sergio Arouca, Fundação Oswaldo Cruz, Rio de Janeiro, Brasil.



manas en museos de historia natural (sirvan como ejemplo las colecciones óseas de origen humano del Museo Nacional), las materialidades se transformaron, como fue ejemplificado por la creciente preeminencia de repositorios digitales de datos sobre frecuencias genéticas y de información sociodemográfica, ahora hospedadas en “nubes” computacionales. Así, los ejemplos que analizamos en nuestro texto eran menos “fines de colección” que reconfiguraciones relacionadas con in/materialidades. El seminario tuvo lugar en la Universidad de Cambridge (Reino Unido) del 24 al 26 de octubre de 2017 y estaba titulado *How Collections End: Objects, Meaning and Loss in Laboratories and Museums* (<https://networks.h-net.org/node/9782/discussions/538466/how-collections-end-objects-meaning-and-loss-laboratories-and>, accedido el 25/Oct/2018).

Cuando comencé a redactar este *Editorial*, introduciendo los dos artículos ^{1,2} del *Espacio Temático* “Museo Nacional y Salud Colectiva” de CSP, escritos en el contexto del devastador incendio del 2 de setiembre de 2018, que destruyó la mayor parte de las colecciones del Museo Nacional, vino a mi mente la invitación para el seminario de Cambridge. A cierta altura del mensaje de Bangham, Kowal y Jardine aparecía la pregunta: “*Do you have a story about ‘endings’ that you would like to share?*”. A lo largo de los meses cuando Vimeiro y yo discutimos nuestro texto para el seminario, el recuerdo que tengo es que estábamos siempre intentado aproximarnos al tema, ya que la cuestión del “fin de las colecciones” nos parecía distante, incluso etérea. Desgraciadamente, desde hace dos meses, tenemos, sí, muchos otros colegas y yo, no una, sino múltiples, cercanas y duramente concretas “historias sobre ‘finales’” que compartir.

Mi más sincera enhorabuena al equipo de edición de CSP por la sensible e importante iniciativa de abrir las páginas de la publicación para publicar los textos *El Museo Nacional y su Papel en la Historia de las Ciencias y la Salud en Brasil* ¹, cuyas autoras Dominichi Miranda de Sá, Magali Romero Sá & Nísia Trindade Lima, además de *Meteoritos, Dinosaurios, Mariposas... y También Salud* ², de Sheila Mendonça de Souza y Claudia Rodrigues-Carvalho. Las autoras, así como yo mismo, somos investigadores, vinculados al Museo Nacional y/o a la Fiocruz, que actúan en campos tan diversos como Historia y Sociología de la Ciencia, Antropología Biológica y Arqueología, y que tenemos en común trayectorias de investigación asociadas a las colecciones del Museo Nacional. Asimismo, compartimos un profundo compromiso con la creación de colaboraciones entre las dos instituciones a lo largo de las últimas décadas. Las historias que los dos textos comparten ejemplifican la magnitud y la capilaridad de las redes de colaboraciones entre dos instituciones centenarias y centrales en la trayectoria de las ciencias y de las políticas públicas en Brasil.

Ya se ha escrito mucho desde el fatídico 2 de setiembre sobre lo que representa, tanto en clave de pérdidas como de reconfiguraciones, el desastroso incendio del Museo Nacional para nuestra memoria histórica colectiva, y cómo refleja las formas en las que el Estado ha priorizado, la mayoría de las veces insuficientemente, el desarrollo científico en el país ^{3,4}. En los últimos años, infelizmente hemos convivido con muchos otros ejemplos de “finales violentos” de importantes colecciones y patrimonios culturales y científicos en el país, como fue el caso de los incendios de la Capilla Histórica de Praia Vermelha de la Universidad Federal de Río de Janeiro, del Museo de la Lengua Portuguesa en São Paulo y del edificio de colecciones zoológicas del Instituto Butantan, solamente por citar algunos pocos casos.

Tomo los textos publicados en el *Espacio Temático* como reflexiones que trascienden lo que sucedió en el Museo Nacional, haciéndonos pensar sobre lo que, como sociedad, concebimos y queremos preservar y construir, a través de nuestro patrimonio histórico y científico, nuestro pasado, presente y futuro.

-
1. Sá DM, Sá MR, Lima NT. El Museo Nacional y su papel en la historia de las ciencias y la salud en Brasil. *Cad Saúde Pública* 2018; 34:e00192818.
 2. Mendonça de Souza S, Rodrigues-Carvalho C. Meteoritos, dinosaurios, mariposas... y también salud. *Cad Saúde Pública* 2018; 34:e00190918.
 3. Zamudio ZR, Kellner A, Serejo C, de Britto MR, Castro CB, Backup PA, et al. Lack of science support fails Brazil. *Science* 2018; 361:1322-3.
 4. Graham F. Catastrophic fire at Brazil's National Museum likened to burning of library of Alexandria. *Nature* 2018; 3 set. <https://www.nature.com/articles/d41586-018-06176-9>.